

Un arcoiris de sabiduría

Paqui Sanz



Un Arcoíris de Sabiduría
Paqui Sanz Salas

*¡Sé alegre y optimista!
Mira hacia delante y camina confiado y
alegre, practicando el bien y ayudando a
todos.*

*Extiende tu mano al que se te acerca, di
siempre una palabra de consuelo y de cariño,
ten para todos una sonrisa de bondad y
la verdadera felicidad pasará a ser el clima
permanente de tu vida.*

Minutos de sabiduría.

Índice

¿Qué hacer?.....	8
Casi todo pasa.....	9
Desbordada por el Amor.....	10
Corona para la Tierra.....	11
Ángeles custodios.....	13
Madre y Maestra.....	14
No llores Madre, Tú eres inocente.....	16
El Amor me visita.....	18
Inspírame.....	20
Me siento abandonada.....	22
Mira como está el mundo.....	24
Sé Tú mi guía.....	26
Pasado, presente y futuro.....	27
Tu existencia y la mía.....	29
Espíritu.....	30
Nuestra Madre nos visita.....	31
La mirada de un niño.....	32
Con todos mis sentidos.....	33
Escúchame, Amigo.....	35
Diez y ciento.....	37
Pocos son los que comprenden.....	38
Elías me lo explicó.....	39
Actuar en conciencia.....	41
Cosas de la vida.....	43
No juzguéis.....	45
No hace falta verte.....	47
¿Problemas de la vida?.....	48
Sólo Él puede.....	50
Balcones y ventanas.....	51
Somos como palomas.....	53

Tú vives en mí.....	54
¿Distraída?.....	56
El trigo y la cizaña.....	57
La herida de su costado.....	59
Salí de Ti y a Ti volveré.....	61
Risa y llanto.....	62
Acercamiento.....	64
Día lluvioso.....	66
Puedes domarte.....	67
Un día cotidiano.....	69
Al final, nos encontraremos.....	71
Hoy he sido niña.....	73
Alcanzar tu Reino.....	75
La soberbia.....	77
La avaricia.....	78
La lujuria.....	79
La envidia.....	80
La gula.....	81
La ira.....	82
La pereza.....	84
¿Otro desierto?.....	85
Hoy te he visto.....	87
Hoy te necesito.....	88
Litigio.....	89
Tus ojos, Madre.....	91
Poco a poco.....	92
La muerte se refleja.....	93
Tú eres.....	94
No sé qué hacer.....	95
Todo es efímero.....	97
¡Cuánto echo de menos!.....	98
Es Navidad.....	99
Cuando estoy triste.....	100

A veces, no comprenden.....	101
Renovación.....	103
“Abrazo a la Tierra”.....	104
Yo como un arpa.....	105
Tentación.....	106
¿Qué es el sufrimiento?.....	107
Quisiera volar.....	108
Añorada libertad.....	109
En el nuevo mundo.....	110
Nubes.....	111
Nacimiento de Xavier.....	112
Divina Misericordia.....	113
Como una tortuga.....	114
Seguir el sendero.....	115
El Ahora.....	116
Que no cese el Amor.....	117
Dios no apunta nada.....	118
Pensamientos.....	119
Amiga mía.....	122
Para Ani.....	123
Para Angelita.....	124
Para Maricarmen D.....	125
Para Rosa María.....	126
Para Mari Paz.....	127
Para Remedios.....	128
Para Maricarmen R. R.....	129
A Virginia en recuerdo de su Primera comunión.....	131

¿Qué hacer?

Ilumíname para seguir
luchando en esta vida.
Tu rostro, apacible,
se refleja en mi mente.
Mis ojos se llenan de lágrimas,
y se precipitan por mi rostro
al ver mi impotencia
por cambiar las conciencias
de los que caminan en este mundo.
¿Qué puedo hacer yo?,
pobre y afligida,
¿qué solución le doy
a los que pierden la partida?
Yo les hablo de Tu amor,
de Tu bondad infinita,
pero veo reflejada
la miseria en sus vidas,
y no quieren ver,
y se hacen sordos
a Tus palabras y a las mías,
se regocijan en el fango
que los envilece y petrifica.
Son tan pocos los que oyen,
los que en verdad miran,
los que se dan cuenta
de Tu caminar en sus vidas.
Por esos, y por todos
te ofrezco mi vida,
para que Tú los resucites
al final de sus días.

Casi todo pasa

Los años pasan de prisa
con sus días y sus noches,
pasan los acontecimientos
materiales y sentimentales.

Las estaciones del año
pasan cada trimestre,
fríos, tempestades,
lluvias y calores.

Las generaciones pasan,
nacimientos y muertes,
unos pasan sin fortuna
otros, rodeados de laureles.

Como ves, amigo mío,
todo pasa. todo cambia,
de jóvenes saltamos,
de viejos nos arrugamos.

Pero hay algo
que permanece siempre,
que no cambia,
que prevalece.

Es su Amor y su Palabra.
Él bien nos lo dijo:
“el cielo y la tierra pasarán
pero mis palabras no pasarán”.

Desbordada por el Amor

He sido desbordada por el Amor,
mi pecho se abre
ante Tu divina presencia
esperando cobijarme
en la sombra de tu existencia.

Sé para mí un árbol frondoso,
protégeme bajo tu sombra,
que ni el calor sofocante,
ni la lluvia copiosa
puedan empaparme.

Que sólo me empape
el aroma de tu fragancia,
y me envuelva en un éxtasis
perpetuo de amor
bajo tu sombra proyectada.

Corona para la Tierra

Cómo me gusta contemplar,
después de la lluvia,
el arcoíris que surge
entre las vaporosas nubes
embelleciendo la Tierra.

Con el arcoíris,
pones una guirnalda
de luces de colores,
para que veamos
tu benevolencia y tu grandeza.

Mimas a la Tierra
como si fuera doncella,
y con el arcoíris la corona
para que resplandezca
su mítica belleza.

Muchos no lo ven
porque miran al suelo,
y no se fijan
que, en el cielo,
se expande tanta belleza
que sublima y eleva.

Tus pupilas brillan
al ver tal maravilla
en ese haz de colores,
que no tiene más complicación,
solo basta luz y agua
y la mano de Dios,
para formar tan lindos colores.

Ángeles custodios

No sé si los ángeles tienen alas
o vienen rápidos con el pensamiento,
pero sí sé que están al lado nuestro.

Aunque no nos demos cuenta,
nos riñen o nos aconsejan
para llevar a cabo nuestra vida,
y lleguemos a alcanzar
la dicha eterna.

Con un susurro,
que no apreciamos,
nos inducen a hacer el bien,
a perdonar, amar y comprender.

Es un soplo en nuestros oídos,
o un latido fuerte
en nuestro corazón herido,
o una aclaración
en nuestra intuición.

Aquí están, constantes,
desde nuestro nacimiento
hasta nuestra muerte,
y al final del trayecto
nos siguen alentando
hasta llegar al cielo.

Madre y Maestra

Me encontré contigo un día,
para mí, saliste a mi encuentro,
pero a lo largo del tiempo
me di cuenta,
que desde siempre
estabas conmigo
y me estabas protegiendo.

Cuando digo Madre,
se me llena la boca,
se henchida el pecho,
y mi rostro se ilumina
quedando extasiada
con tu imagen divina.

Eres mi Madre y Maestra,
como madre, me guías
a amar y servir
en el camino de la vida,
y como maestra, me enseñas
los misterios del Reino
y su recompensa.

Tú has predispuesto mi alma
a amar sin medida
a la Trinidad Santa,
me has hecho entender
su incomprensido misterio,
la unidad entre los tres.

Me has explicado
que hemos sido engendrados
por la luz del Padre,
acunados por la palabra del Hijo,
y mimados por el amor del Espíritu,
Dios, Uno y Trino.

Sin yo saberlo,
me has sumergido
en un reino de paz,
de amor y de esperanza,
para que, en algún momento,
pueda expresarlo con mi vida
y con mi palabra.

No llores Madre, Tú eres inocente

Yo no quiero ver
tus ojos llenos de lágrimas.
Tú eres inocente,
nosotros los culpables
deberíamos llorar incesantes
por tanta crueldad,
por tantas injusticias,
por nuestra propia hipocresía.

Madre, no llores
por esta humanidad despreciable
que no ve más allá
de su soberbia.

Tú eres inocente,
nosotros los culpables
deberíamos llorar por ti,
pero sin lamentaciones,
porque el camino que llevamos,
somos nosotros los que
lo hemos forjado.

No te pongas triste,
déjame consolar tu llanto.

Tú eres inocente,
nosotros los culpables
deberíamos preocuparnos
en practicar más
el amor y la paz,
repartirlas por todos los rincones
para que no salgan lágrimas
de esos ojos tan hermosos
y tan cautivadores.

No llores Madre,
Tú eres inocente.

El Amor me visita

Me encuentro sola
en mi habitación,
cerrados los ojos
escucho una melodía
apacible y serena
para entrar en meditación.

De repente, aparecen
miles de puntos de luz,
como luciérnagas de colores
vienen revoloteando hacia mí,
una paz me invade
y todo queda bajo
los efluvios de una luz
dorada y resplandeciente.

Surgen dos ojos,
son los de Ella,
grandes, almendrados
y de color verde.
El amor me visita,
No siento mi cuerpo,
quedo hipnotizada
por su dulce mirada.
y una lluvia de esperanza
invade mi cuerpo.

Noto cada latido
de mi corazón,
la felicidad surge
y una sonrisa tenue
forma la comisura
de mis labios.

Escucho: “amor,
humildad y piedad
son los estandartes
para seguir el camino
y encontrar la verdad
para poder triunfar”.

Inspírame

Inspírame poemas
para que pueda expresar
mis pensamientos
y mis experiencias.

Lo que rebosa de mi mente,
de mi corazón y de mi espíritu,
quiero plasmarlo
para que los demás comprendan
las cosas del Reino
y sus grandezas.

El camino a seguir
no es de pétalos,
porque, a veces,
entra en conflicto
alma y cuerpo,
y te sumerges en un oscuro
laberinto sin fundamento,
y crees no poder salir,
pero sales, porque
Él sale a tu encuentro.

Sigue inspirándome
para decir lo que siento,
cuando profundizo en tu vida
y en tus hechos.

En ocasiones
nos dejamos arrastrar
al fango y al cieno,
porque queremos.
Ahí está la libertad
de los actos en la vida,
y ahora quieres salir y no puedes,
porque el mal que te cobija
te lo impide,
y te hace ciego y no ves la luz,
y te hace sordo y no escucha
su Palabra divina.

Ilumíname, para que
en este papel pueda reflejar
el amor que nos das.

Somos nosotros
los que ponemos barreras
a tu bondad y a tu justicia,
porque no llevamos
a buen camino nuestras vidas.
La soberbia y la envidia
son nuestros baluartes
en vez de tu amor y tú justicia.

Que estas pocas palabras
sirvan para entender tu vida.
Ama y confía
en aquél que ilumina.

Me siento abandonada

Me siento abandonada
porque mi interior
se encuentra vacío
y un tanto triste.

En ocasiones reflexiono,
y miles de preguntas
aparecen en mi intelecto.
¿Seré yo la que abandona?,
¿la que vuelvo la espalda
a tu llamada y tu aliento?
¿la que quiere caminar
sin tu sólido apoyo
porque, no salen las cosas
como yo quiero,
como yo pienso?

Sé que de abandono se trata,
por tu parte o por la mía,
porque no te noto cerca,
porque estoy lejos de la orilla,
encerrada en mi cárcel
y con una idea fija.

Acércate un poquito
para tan solo notarte,
y poder salir pronto
de esta angustia que me oprime
y me debilita hasta el asombro.

No quiero ser yo la que abandona
sino la que te justifica,
porque para seguir adelante
necesito que seas mi guía.

Mira como está el mundo

Te hablo a Ti,
¡escúchame!,
quiero que pongas atención
a mi súplica.

De mis labios
no salen palabras,
pero Tú tienes facilidad
para leer en mi corazón.

Sé que soy imperfecta
y no te merezco,
pero Tú eres mi Padre
y sé que me amas,
y por esta causa
eres paciente conmigo.

¡Mira cómo está el mundo!,
parece que está en calma
y es un volcán
a punto de explotar.

En el interior de la mayoría
bullen los sentimientos
malévolos y retorcidos,
y precipitan al mundo
a un caos infinito.

Pon tu mano liberadora
y rescátanos de esta angustia,
haz que el hombre comprenda
el por qué ha sido creado
para liberar la Tierra.

Sé Tú mi guía

Límpiame con tu agua viva,
para que todo mi cuerpo
quede despojado
de todo tormento.

Ilumíname con tu luz,
para que mi alma
no lleve ninguna mancha
y pueda ir hacia tu morada.

Purificame con tu sangre,
derramada por mí causa,
y mi mente quede despojada
de todo mal pensamiento.

Guíame con tu palabra
para seguir el sendero,
aunque camine entre piedras,
y no pueda tener miedo.

Sé para mí el refugio
de las nostalgias perdidas,
que sea tu corazón
el que conmigo palpita.

Pasado, presente y futuro

Nuestra vida gira y gira
formando un círculo
donde el pasado,
el presente y el futuro
se intercambian
ininterrumpidamente.

Nacemos para morir,
morimos para nacer,
plácidos acontecimientos
que se sumergen
en un misterio.

Vida y muerte,
muerte y vida,
compañeras inseparables
en el caminar
del día a día.

Acontecimientos repetidos
de nuestras hazañas,
batallas ganadas y perdidas,
pensamientos esparcidos,
vida monótona y deslucida.

Alegrías desbordantes,
espiritualidad escondida,
y de nuevo,
repetición de la vida.

Ya sea como niño,
adolescente o adulto,
los acontecimientos se repiten
día a día, minuto a minuto.

Tu existencia y la mía

Me doy cuenta que sin Ti
la existencia no vale la pena.
Agobiada por el trabajo,
abrumada por las dudas
de mi existencia y de la tuya.
Tú te haces ver en mis sueños
y hasta en mi mente,
en las cosas pequeñas
y en lo aparente.

Mire donde mire,
reconozco tu existencia
que me hace comprender
también la mía.
En todos los acontecimientos
de mi vida cotidiana,
a veces, te siento presente,
a veces, siento tu ausencia.

Cuando no te noto
me invade una gran tristeza.
Te busco, me ignoras,
pero no, estas ahí
esperando mi mirada.
En ese cruce surge el Amor
a gran escala,
y me haces ver tu existencia
que la tenía ignorada,
y la mía,
que la tenía olvidada.

Espíritu

Entro en oración,
y de repente,
mi pulso se paraliza,
el corazón se atenúa
y mi espíritu se desliza
a través de mi cuerpo,
y sale al exterior
con gran presteza,
alegre y contento,
porque se encuentra
liberado de la tierra.
En otra dimensión se halla
surcando los lazos etéreos
de la Luz eterna
que lo protege y espera.

Primer pensamiento,
¡libre por fin de la materia!
Irá en busca de aquél
que tanto anhela.
Liberado del dolor,
de las nostalgias
y de todo apego,
está dispuesto
a volar por el universo.
Una luz potente surge,
más brillante que la aurora,
y una voz dice:
¡detente!, todavía
no es tu hora.

Nuestra Madre nos visita

Vienes coronada de estrellas,
aureola de luz resplandeciente,
acompañada de cuatro ángeles
que custodian la Tierra.

La tristeza reflejada,
en tu rostro inmaculado,
y una leve sonrisa
en la comisura de tus labios.

Te das, te otorgas
a todo el género humano,
obedeciendo al Padre,
creador de todo lo creado.

Nos traes esperanza,
nos llenas de paz,
nos invita a rezar
para poderte ayudar.

Con la oración incesante
y con toda humildad,
te pedimos a ti, Madre,
que intercedas por la humanidad.

La mirada de un niño

Fíjate, hermano mío,
en la sonrisa de un niño,
en su limpieza e inocencia,
en su humildad y destreza,
interrogante, a veces,
muchas otras con sorpresa.

La mirada de un niño
refleja tantas cosas,
que vale la pena
fijarse en ella.

La crueldad no lo invade
como a nosotros nos tienta,
su mirada sincera nos aturde
y a veces nos molesta,
porque su mirada
es resquicio de inocencia

Como ellos, debemos mirar,
para transformarnos por dentro,
mirada de amor y lealtad,
mirada de sinceridad,
mirada de humildad,
mirada del Padre nuestro

Con todos mis sentidos

Déjame paladear
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
cual dulce néctar
que se derrite
al contacto con mi pensamiento
y tu pensamiento.

Déjame palpar
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
como se palpa la aurora,
y el tenue pétalo de una rosa
del jardín de tu Paraíso.

Déjame oler
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
como el olor tenue
de la naturaleza,
y el olor a brisa marina
al romper las olas.

Déjame oír
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
como el canto armonioso
de los pajarillos
y, el aleteo suave
de las alas de una mariposa.

Déjame ver
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
cual rayo de sol
atravesando las nubes
convertido en arcoíris,
y una apacible puesta de sol
que inunda mis sentidos.

Déjame notar
tu justicia y tu misericordia
con todos mis sentidos,
el palpitar de un corazón
que codicia unirse
a tu corazón herido.

Escúchame, Amigo

Cuántos secretos
esconde mi corazón,
tan solo Tú
eres conocedor de ellos,
porque en diálogo
constante y sereno,
te voy diciendo
todos mis sentimientos
y todos mis anhelos.

Eres paciente a mis cosas,
y esperas tranquilamente
a que yo tenga un momento
de calma y de sosiego,
para sentarme junto a Ti,
a dialogar contigo
y contarte todos mis secretos.

En nuestra conversación
surgen muchas interrogantes,
no por tu parte
sino por la mía,
que Tú pacientemente,
como siempre,
intentas explicarme
para que comprenda mejor
mi existencia en la vida.

No sólo te hablo
de mis más íntimos secretos,
si no que, deposito en Ti,
los secretos que las gentes
me van diciendo.

Así comparto contigo
mi vida y mis sentimientos,
para que Tú,
en cualquier momento,
me des la respuesta,
o guardar silencio
a los interrogantes
que proporciona mi intelecto.

Diez y ciento

No sé cómo agradecerte
el regalo tan grande
que me has hecho,
las palabras quedan cortas,
corto también el sentimiento.

Ahora me doy cuenta
del significado de tus palabras
en el Evangelio,
cuando dices: dame diez
y yo te doy ciento.

Qué justo es vender todo
para conseguir
la perla en el desierto,
el tesoro escondido
y vivir en tu Reino.

Con la vida
me lo diste todo,
me diste tu amor
y también tu afecto;
aunque sea un despojo
del destierro,
Tú me aceptas,
porque sabes,
que, en el fondo,
yo también te quiero.

Pocos son los que comprenden

Pocos son los que comprenden
el amor que te tengo,
no entienden cómo puedo amarte
por encima de otros afectos.

A veces, me da miedo
porque no te siento,
y me vienen las dudas
que me atormentan el sentimiento,
y lucho, y oro, y contemplo,
para que se disipe
la agonía del pensamiento.

Elías me lo explicó

Cuando era pequeña
me dijeron que Dios
estaba en todas partes
pero, no me explicaron
de qué manera
o de qué forma encontrarle.

¿Dónde está Él?,
¿dónde hallarlo?,
¿dónde habita,
si, toda la naturaleza
le cobija?

Elías me lo explicó
claro y conciso,
dónde estaba Él
y donde lo encontraría.

Me asomé al huracán
pero, tanto viento hacía
que me impedía ver
si en verdad allí existía,
sentí temor y me escondí
en una cueva fría.

Un terremoto surgió,
y sacudió mis pies,
y con ellos todo mi ser,
sentí miedo y pavor
y no me atreví salir
y en la cueva seguí.

Un viento suave noté,
una brisa susurrante
parecía llamarme,
los rayos del sol
inundaron de claridad
aquella oscura cueva,
y salí al exterior
donde en verdad,
me topé con Dios,
que, con toda suavidad
me empapó de su bondad
y de su gran Amor.

Actuar en conciencia

Si Tú quisieras,
secarías el mar en un instante
y así, veríamos tu potencia,
pero no,
Tú no lo quieres de esa manera,
nos dejas en libertad
para actuar en conciencia.

Si Tú quisieras,
te proyectarías en las mentes
para que reconociéramos
tu verdadera existencia,
pero no,
Tú no lo quieres de esa manera,
nos dejas en libertad
para actuar en conciencia.

Si Tú quisieras,
allanarías los montes
de toda la Tierra
y así, veríamos tu grandeza,
pero no,
Tú no lo quieres de esa manera,
nos dejas en libertad
para actuar en conciencia.

Si Tú quisieras,
terminarías con todas las guerras
que existen a lo largo
y ancho de este planeta
y así, veríamos tu magnificencia,
pero no,
Tú no lo quieres de esa manera,
nos dejas en libertad
para actuar en conciencia.

Tú nos diste
las llaves de la Tierra,
y nos dijiste: “cuidadla,
porque ella os alimenta”,
y, a través del tiempo,
la hemos maltratado
como una ramera,
sin tener en cuenta
el sentir de su naturaleza,
pero no,
Tú nos dejas en libertad
para actuar en conciencia.

Cosas de la vida

Iba caminando por la vida
con las vicisitudes cotidianas,
pero serena y tranquila.
De repente, una luz resplandeciente,
interrumpe mi camino
que me deja aturdida
y a la vez sorprendida.
Esto cambia mi vida.

Aunque sigo caminando
por la misma vereda,
contemplo las cosas
de distinta manera
a como antes las veía.

Antes iba distraída,
ensimismada en mis cosas,
sin tener en cuenta
a las gentes que caminan
o se cruzaban en mi vida.

Ahora mi mirada es distinta,
contemplo al que camina
y capto el caminar de su vida,
y procuro con mi mirada
dulcificar su melancolía
y con una sonrisa llana,
llevarle esperanza a su vida.

Comprendo que,
más que interrupción,
has allanado mi vida,
la has llenado de amor
y de una dicha infinita.

Ahora comprendo muy bien
lo que es servir en la vida,
servir y amar a la vez
es lo que completa la vida.

No juzguéis...

Qué temor tengo
a las vanas palabras
que, destruyen sin medida
la estima de las personas,
y la hunden y precipitan
a un caos profundo
de aislamiento y soledad.

Con qué facilidad
salen esas palabras,
sin tener en cuenta,
la intimidad de quien se habla
y el daño que le causa
juzgando, con tal ligereza
que, no vemos las consecuencias.

No juzguemos vanamente,
tengamos paciencia,
y meditemos con prudencia
lo que pasa por la mente
antes de dejarlo salir fuera.

Que nuestro corazón
nos sirva de filtro amable,
que lo que pensamos,
en ocasiones, se puede volver
hacia nuestra parte.

Como bumerán,
recorrerá un espacio,
y, transcurrido el tiempo,
llega sin esperarlo.

Hagamos nuestras
las palabras del Maestro:
“no juzguéis y
no seréis juzgados”.

No hace falta verte

No hace falta verte
para notar tu presencia,
pues, con los ojos cerrados,
percibimos tu entrega,
y notamos, cómo
el pulso se acelera,
el corazón palpita
con más fuerza,
y el alma se eleva
estando todos nuestros sentidos
expectante a tu existencia.

Y, el tiempo pasa
sin darnos cuenta,
un minuto de luz,
una eternidad completa,
un segundo de amor,
una vida entera.

Cuando oréis,
ponerse en su presencia,
con los ojos cerrados,
atentos a su gentileza
y entonces, se comprueba,
lo que es en verdad Amor
estando en su presencia.

¿Problemas de la vida?

Qué hacer en esta vida
llena de problemas,
de injusticias y vanidades,
de orgullo y de soberbia,
que se retuercen
buscando guarecerse
en un sitio seguro,
y da rienda suelta a todo un caos,
y se hacen poseedor del ser humano,
y lo cubren y asfixian, causando
todos los problemas de la vida.

Si nos ponemos tan solo
un momento, a pensar y meditar,
entenderemos muchos
de esos problemas
cotidianos de la vida,
que, no son más que
nuestros malos pensamientos
y nuestro propio consentimiento,
porque queremos ser
el centro de captación
de nuestro universo;
queremos ser el sol,
y los demás los planetas
que giran a nuestro alrededor.

Si hiciéramos el centro
de nuestra vida cotidiana
la voluntad de Dios,
no cabría en nosotros
nada negativo,
veríamos las cosas
de diferente manera
y nos amaríamos más.

Si el centro de nuestra vida
fuera Dios mismo,
su luz nos inundaría,
y sus rayos nos llenarían
de una infinita paz;
y, nuestra alma,
quedaría iluminada
y desbordada de bondad,
y se terminarían las guerras,
las envidias y las rencillas,
y viviríamos esta vida
esperando el momento
de la partida.

Sólo Él puede

Nosotros no podemos entrar
en las profundidades de Dios
si El, no nos da su permiso
porque, no basta orar y meditar.

Muchos creen hacerlo
y van mal encaminados,
porque la premisa que pone
es la humildad del amado.

No valen golpes de pecho,
sacrificios inhumanos,
lo que vale, es el amor
para todos los amados.

Nos pide misericordia
para los amados y no amados,
sin mendigar palabras
para oídos adulados.

Si ya te has desprendido
de todo apego humano,
espera pacientemente,
que sea Dios el que te lleve
cogido de su mano.

Balcones y ventanas

Nuestro interior
es como una casa,
llena de balcones y ventanas,
donde Dios quiere asomarse
para dar luz a nuestras almas.

Para ello, hay que disponerse
y abrir de par en par
cada balcón y ventana,
y así, la luz nos invade
para transformar nuestras almas.

No cerremos a cal y canto,
nuestros balcones y ventanas,
no impidamos, que la luz
entre hasta nuestras entrañas
para cambiar el alma.

En tinieblas no se vive,
porque te aísla,
y te invade un sudor frío
que te incapacita
para ver el amor divino.

¿Cómo hacer a la apertura?,
es fácil y sencillo,
una oración, una ventana,
un acto de amor, un balcón,
y así, sin darnos cuenta,
abrimos de par en par
nuestro interior,
para que penetre
la luz de Dios,
y nos colme de gracias
con su infinito amor.

Somos como palomas

Somos como palomas
que nos contentamos
con cualquier migaja
que nos regala
nuestra Señora.

No necesitamos
ni grandes milagros,
ni grandes proyectos,
nos contentamos
con una migaja de afecto.

Afecto que proviene
del amor de Dios
que, lo desmiga y desmenuza
para esparcirlo
en nuestro corazón.

Como palomas
picoteamos de ese amor
esparcido, en nuestro interior,
tomando alimento divino
para impregnarnos de Dios.

Tú vives en mí

Hay algo en mi interior
que me desborda,
no sé que siento,
pero lo que siento
me sublima y enamora.

Es un sentir tan profundo
que, a veces, no comprendo,
lo que siente mi cuerpo
desde lo más interno
proyectado hacía lo externo.

Este sentir se exterioriza
acelerando mi sentimiento,
siento llanto, sin dolor,
fervor ardiente, sin temblor,
y un bienestar invade
todo mi cuerpo.

Me siento cautivada
por ese amor tan profundo
que, ni yo misma entiendo,
y en cada suspiro
creo perder el aliento.

Siento en mí
el palpar de otro corazón
que no es el mío,
su latir es más fuerte
y apaga el latir del mío.

Es tal la fuerza generadora
que, a poco, me doy cuenta,
del cambio que experimenta
mi sentimiento interior
que renace a cada aurora.

Es tan sublime la dicha
que, a veces, estoy aturdida,
y no encuentro el momento
para ponerme constante
a tu reconocimiento.

Habías tomado mi alma,
ahora, tomas mi cuerpo,
en unión sublime y gozosa,
y todo ello me supone,
a que Tú, vivas en mis adentros.

¿Distraída?

Los sustos que me da
este corazón mío,
que cuando estoy con las gentes
sale el amor escondido.

De repente me veo ausente
de conversaciones vanas,
y mi mente queda libre
vagando por el éter.

Hay veces que me doy cuenta
y pongo stop a ella,
pero, otras ausencias
las tengo sin darme cuenta.

Los que me rodean,
me preguntan insistentes,
y tú, ¿qué opinas, ¿qué dices?,
¡ah!, yo,
la voluntad de Dios siempre.

El trigo y la cizaña

El trigo y la cizaña
deben crecer juntos,
el bien y el mal se entrecruzan
a lo largo del tiempo
por laberintos oscuros.

La cizaña tiene fuerza
porque la recibe de la tierra,
y es orgullosa porque
sabe que de ella
nadie se alimenta.

Por eso tiene envidia
del trigo sano y puro,
que crece en los campos
mimado y seguro.

Por esta consecuencia,
quiere ahogarlo,
si es preciso, aplastarlo,
lo envuelve y deja quieto,
sordo y además, mudo y ciego.

Pero, el trigo fortalecido
por un aliento divino,
ora con el pensamiento
y sabe que su grano
alimenta al viajero.

Esto le hace fuerte
ante la envidiosa cizaña
y espera pacientemente
la cosecha cotidiana.

Donde el trigo es apartado
por haber dado buen fruto
y al fuego devorador echada
la envidiosa cizaña.

La herida de su costado

Escuché: “ven, acércate,
asómate a mi costado herido”.

Y de repente noté
que la herida agrandaba
o yo empequeñecía,
porque estaba asomada
a tan descomunal herida.

De asombro me llené,
cuando vi aparecer,
dos caños que manaban
con gran abundancia
dentro de esa herida,
uno era sangre roja,
el otro, agua cristalina.

Acerqué mi mano
y de ellos bebí,
el rojo amargaba,
y el otro endulzaba,
y en mi boca
se entremezclaban,
deleitando mi paladar
con sabor tan singular.

Un amor intenso
estremeció mi cuerpo,
y comprendí mi salvación
y la del mundo entero,
y comprendí el amor
que mana desde el cielo.

Salí de Ti y a Ti volveré

Salí de Ti y a Ti volveré,
¡no sabes cuánto ansío ese momento!

Cuando ya finalicen
mis días terrestres,
plena de sosiego,
iré a tu encuentro.

Después de este caminar
tortuoso y vacilante,
llena de esperanza,
iré a tu encuentro.

Terminada la tarea
a veces, con cansancio,
pero por Ti alentada,
iré a tu encuentro.

A pesar de las zancadillas,
las mil y una caídas,
con pisada vacilante,
iré a tu encuentro.

No me asusta ese momento,
porque siento tu amor muy adentro,
y con toda confianza,
iré a tu encuentro.
Salí de Ti y a Ti volveré,
¡no sabes cuánto ansío ese momento!

Risa y llanto

Hay veces que la risa
se vuelve llanto,
y se vuelca apacible
al ver tantos hechos
vacíos e inhumanos,
que cubren a este
pequeño planeta
de humo y desengaños.

Hay veces que la risa
se vuelve llanto,
al ver apagados los ojos
de tanto niño abandonado,
que han perdido la esperanza
de llegar a un futuro,
aunque sea, roto
y malgastado.

Hay veces que la risa
se vuelve llanto,
cuando ves, que el que
camina a tu lado
en vez de sonrisa
lleva una mueca
en la comisura
de sus labios.

Hay veces que la risa
se vuelve llanto,
cuando ves la hipocresía,
corona de los humanos,
que precipitan al hombre
a ejecutar su último paso,
para caer en vacío
al abismo desesperado.

Hay veces que el llanto
se vuelve risa,
cuando nadas en la esperanza
y tu mirada no es vacía,
cuando compartes tu vida
y das al que necesita,
cuando verdaderamente amas
al que a tu lado camina.

Acercamiento

A medida que más
me acerco a Ti,
más defectos me encuentro,
y no comprendo
cómo miras a este despojo
que intenta caminar
a tu encuentro.

Palabras hermosas
susurras a mis oídos,
y yo quedo aletargada
en escucha atenta
a tu divina palabra
que, me transporta
a un mundo desconocido.

Imperfecta soy,
y mucho lo siento,
pero confío en Ti
y en tu gran misericordia,
para que cambies
mis actos, mi vida
y mis pensamientos.

Tu amor noto
en cada paso de acercamiento,
y me irradias esa luz
que por momentos siento,
y mi entendimiento se abre,
y veo, con más claridad,
el vivir en este destierro.

Día lluvioso

Está lloviendo,
me asomo a la ventana
y veo la corona del cielo,
de colores inunda mi alma
y mis sentimientos.

Me hace comprender
que Dios no nos abandona,
que nos sigue protegiendo,
aunque los nubarrones
oscurecen el firmamento.

De nuevo sale el sol
y disipa la negrura,
y renace en el interior,
con claridad absoluta,
esperanza y dulzura.

Está lloviendo, no importa,
porque la lluvia limpia,
igual que limpia
nuestro interior
las lágrimas de amargura.

Puedes domarte

Si tus ojos te traicionan
los puedes domar,
cerrando tus párpados
a cal y canto.

Si tus manos te traicionan
las puedes domar,
guardándolas rápidas
o, los puños cerrando.

Si tus pies te traicionan
los puedes domar,
procurando no dar
un paso en falso.

Si tus oídos te traicionan
los puedes domar,
no escuches las alabanzas,
escucha el llanto.

¿Cómo domo mi pensamiento
que es tan atolondrado?,
por más que lo intento
surge esporádico.

Y mi voz interna
surge a responderme
y a poner luz
a mi entendimiento.

“Despójate de todo lo vano,
y ten presente siempre
que si piensas en Dios
permanentemente,
los demás pensamientos
estarán ausentes”.

Un día cotidiano

Qué has hecho conmigo
que desde que me levanto
hasta que me acuesto
mi pensamiento está contigo.

Por la mañana, abro mis ojos
y miro alrededor,
y de mi boca sale
un, ¡gracias Dios mío!

Empiezo mi tarea,
pongo la radio
para estar distraída
mientras trabajo.

Escucho música y los diarios,
y compruebo como está el mundo
herido y maltratado,
y de nuevo, mi pensamiento
se pone a tu lado,
te pido por todas las maldades
que estoy escuchando.

¿Es que el hombre
no se da cuenta
de los actos efectuados?
¿No nota que la Tierra
le pide cuenta
de los actos inhumanos?

Así transcurre un día
de pensamientos solidarios,
con los niños e inmigrantes,
por los hombres solitarios,
que caminan por el mundo
sin rumbo determinado.

Y llega el descanso nocturno,
y reviso lo andado,
te pido por este o aquel,
y mi alma, al final,
la deposito en tus manos.

Al final, nos encontraremos

Al final del camino
todos nos encontraremos,
aunque hayamos andado
distintos senderos.

Unos caminan
por senderos ligeros
y, casi sin tropezar,
llegan a buen término.

Otros, caen, se precipitan,
se levantan, y siguen
caminando por la vida
y no pierden la partida.

Otros caminan
por surcos profundos,
ligeros de equipaje
e incomprensidos por muchos.

Son tantos los caminos,
son tantos los senderos,
que cualquiera que escoja
te lleva a buen término.

Eso se hace factible
cuando te guías por su Palabra
que es tu caminar en la vida,
es acción y esperanza.

Al final del camino
todos nos encontraremos,
unos cansados, otros ligeros,
pero todos, alegres y contentos.

Hoy he sido niña

Hoy he sido niña delante de Ti,
me he sentado
junto a tus pies desnudos,
y te he mirado
directamente a los ojos,
y he comprendido
el perfil de tu palabra
y el hacerse niño
para estar a tu lado,
y el oír desde el corazón
para no ser engañado,
y mirar con franqueza
como Tú me has mirado.

En tu rostro he visto reflejado
el amor que nos tienes
cuando estamos a tu lado,
aunque se, que tú amas
a todo el género humano,
pero tu rostro cambia
cuando ves que cambia
la acción del hermano,
que va caminando
del desengaño al amor,
de la desconfianza al confiado.

Quiero ser siempre niña
porque veo las cosas
como me las has enseñado,
no veo el rencor ni la tibieza,
tan solo, sencillez y pureza.
Tu mirada profunda,
clara y sincera,
me hace ver todo
con una gran belleza,
que no mana de la vista
sino del manantial
que brota de mi alma- niña.

Alcanzar tu Reino

Deja que pronto remonte el vuelo,
y pueda verme libre
de este incómodo cuerpo
que me arrastra a un laberinto
de barro y cieno.

Quiero que mi alma esté limpia
para ese encuentro,
que mis vestiduras sean blancas
como blanco es tu reino,
y entrar en tus moradas
de paz y de sosiego.

Pon alas a mi alma para surcar
el firmamento como un cometa,
dejando una estela
de amor y entendimiento,
y que su vista alcance
el amor que te tengo.

Cuando a solas,
a veces, me encuentro,
busco el silencio,
en mi mente surge,
con gran lucidez,
todos nuestros encuentros
donde me muestras lo sublime
y lo maravilloso de tu reino.

Deja que me salga
de este cuerpo,
porque tengo nostalgia
de tu reino eterno,
donde se cruzan
luz y verdad,
donde nunca la noche descansa,
y reina por siempre la claridad.

La soberbia

Palabra malévola,
seductora de malos pensamientos,
promotora de iniquidades
y muy extendida,
porque muchos hombres,
aunque no lo delatan,
la tienen escondida.

Malvada soberbia,
que como cadena
aprieta el alma.
la oprime, la apresa,
haciendo del hombre rey
y a la vez vileza.

Orgullo asfixiante,
amor propio desmedido,
presunción y altivez
que, al hombre tiene aturdido,
y le hace creerse semi-dios
de los universos extendidos.

Para cambiar esta actitud
hay que coger la humildad
igual que hizo Jesús,
que siendo Rey,
se hizo pastor
para llegar al corazón,
y apartarnos del camino
de la perdición.

La avaricia

La avaricia es un vicio
que nos incita a amasar
dinero y fortuna,
a guardar en nuestros adentros
los dones recibidos
desde las alturas.

Sabemos, que el dinero
hay que tenerlo
para poder vivir,
pero, para hacer factible la vida,
hay que compartir
y no guardar para sí.

Adoptemos la largueza
como virtud dominante,
hagamos como Él hizo,
obedeciendo al Padre,
fijaos si fue así
que dio su vida entera en rescate,
y a todo el género humano
nos entregó a su bendita Madre.

Si queremos imitarle,
hagamos de la largueza
nuestra querida amiga,
compañera inseparable
a lo largo de nuestras vidas.

La lujuria

Gran vicio carnal
que, en todas las épocas,
sucumbe la humanidad
sin tener en cuenta
ni sexo ni edad.

Qué poco valor damos
en estos momentos
a este vicio desgarrador
de nuestros instintos,
que nos hace perder la virtud
y el buen sentido.

Procuremos ser castos
de palabra, obra y pensamiento,
y pongamos el Amor
en primer término,
amor de Dios,
amor puro y limpio,
amar al hermano.
amor sin prejuicios.

La envidia

Corona punzante
que, como alfileres,
perfora el alma,
y no te deja vivir en paz
por desear
la vida de los demás.

Como serpiente,
te retuerces de deseo
al no ver con complacencia
el progreso y la felicidad
de los que te rodean.

Desde el principio,
la envidia se ha apoderado
de toda naturaleza,
y ves con recelo, y miras sin ver,
y hablas sin pensar
deseando alcanzar
lo de los demás.

Cambia este vicio
por la virtud de la caridad,
pues dando serás más feliz
que, poseer o tomar.

Esta virtud la practicó Jesús
con toda naturalidad,
pues Él todo lo dio
sin pedir sin más.

La gula

Gula, apetito desordenado,
comida y bebida en exceso,
que te encamina en la vida
a perder voluntad y sentimiento.

Mientras que estás en esta línea,
no piensas en otras cosas,
tan solo te sacias de la materia
dejando al espíritu fuera.

Templanza en la materia,
moderación en tu vida,
sendero seguro
a la justa medida.

Y al final, culminación
del espíritu y justicia,
el buen hacer, al medir
los pasos justos de la vida.

La ira

El ser irascible es
como la lluvia que cae,
y todo queda empapado
y a todos nos salpica,
y sin darnos cuenta
nos va calando.

Cuánto mal puede hacer
una palabra o gesto,
que, en estado de ira,
sale de nuestro entendimiento
sin determinar el daño
o el perjuicio que encamina.

Antes de explotar
meditemos las palabras,
que, a veces, nos traicionan
si nos dejamos llevar,
y podremos romper
amistades y lealtad.

¿Qué forma es esta
de ir por la vida?,
en vez de sembrar
paz, justicia y amor,
estamos sembrando
abrojos y espinas.

Tengamos paciencia y calma,
y procuremos dialogar
en vez de clamar y gritar,
pues, la paciencia es amiga
y buena consejera
para alcanzar la dicha plena.

La pereza

Sabemos perfectamente
qué es la pereza,
y siempre la aplicamos
al hablar de la materia
y nunca la colocamos
en el interior del alma.

Ya es hora que despertemos
a nuestra alma dormida,
que la despojemos de ese sueño
que la tiene paralítica.

¡Alma, despiértate!,
¡sal de tu sueño, no seas niña!
que ya la madurez se refleja
en tu andar en la vida.

Sé diligente, camina,
que los dones recibidos
los tienes que dar
con el que contigo camina,
¡pronto!, ¡ya!, corre a amparar
a aquel que suspira.

¿Otro desierto?

Qué me está pasando ahora
que te veo inerte
crucificado en el madero
y no siento nada,
mi mente queda muda
y mi sentimiento quieto,
¿es que estoy de nuevo
en otro desierto?

No te escucho, no te siento,
me veo abandonada
en estos frágiles momentos,
donde las fuerzas me fallan,
y, a mi espíritu, no entiendo.

¿Dónde estás?,
¿dónde te hayas?
Te pido, por favor,
que muevas mis entrañas,
esta impasibilidad
me oprime el alma,
y no vivo, estoy muerta
al despertar cada mañana.

¿Cuántos desiertos hay?,
¿cuántos he de pasar
en este destierro?,
si aún hay más,
dame agua para salir
de esta sequedad
en la que me encuentro.

Resucítame, aunque sea
en el último momento,
dame valor para salir
de este desierto
y no caer en la tentación
que me pone el sentimiento.

Hoy te he visto

Hoy te he visto
y me has sonreído.
Tu rostro se refleja
apacible y sereno.

¿Es que ya ha finalizado
el paso del desierto?,
o, es que me das fuerza
para seguir combatiendo.

Mi cuerpo es frágil
pero, mi voluntad fuerte
gracias a tu aliento,
como siempre,
sin Ti nada puedo.

Hoy te necesito

Hoy te necesito,
necesito de tu presencia,
necesito de tu palabra,
necesito que inundes
mi alma resquebrajada
con tu agua viva inmaculada.

El enemigo me acecha,
no me deja tranquila,
quiere envolverme
en una luz fría,
donde mi mente navegue
sin rumbo en esta vida.

Hoy te necesito
más que otros días,
para que tu luz cálida
me arrope,
y tu amor penetre
en el alma mía.

No dejes que el enemigo
tome como morada
tu casa, que es la mía,
refuerza mi voluntad
para no caer en la trampa
que me pone cada día.

Hoy te necesito,
mucho más que otros días,
quiero que, en mi alma,
prevalezcan los amores
de Jesús y de María.

Litigio

Reconozco mi debilidad
en los acontecimientos
que surgen en ocasiones
y no puedo resolverlos.

Mi angustia sale,
mi pensamiento, bloqueado,
y mi sentimiento cae
y se rompe en mil pedazos.

El llanto se precipita
en cascadas, por mis ojos,
y forma un profundo lago
en el borde de mis labios.

Cómo solucionar este problema
entre hijos y hermanos,
cómo acallar los gritos
de unos y otros, desesperados.

Señor, hazme entender
este conflicto de hermanos,
que los dos tiran la piedra,
y los dos guardan su mano.

En lo profundo siento
que se están enfrentando
porque les falta amor,
un amor profundo y sano.

Que se dejen de litigios,
que se amen como hermanos,
que se ayuden mutuamente
como Dios lo ha mandado.

Si el servir es amor,
caminemos por ese lado,
pues, caminaremos en las huellas
del que más nos ha amado.

Tus ojos, Madre

Quítame esa venda
que oprime mis ojos,
pues no me dejan ver,
con claridad, tus ojos.

Tus ojos son mi guía,
el amanecer cotidiano,
el respirar mi agonía,
la alegría de notarlos.

Tus ojos esclarecen
la oscuridad de mi llanto,
que me llena de dulzura
al poder contemplarlos.

Tus ojos en mis ojos
hacen, que en mi alma
surja tu luz y
se estremezca de gozo.

Poco a poco

Hoy quiero darte
un poco más de mí,
porque necesito,
poco a poco,
desprenderme de mí
para encontrarte a Ti.

Mis hombros pesan
de la carga depositada
a lo largo de este día,
con acciones
buenas y malas
que cautivan el día.

Mis pasos lentos,
mis piernas cansadas,
trotamundo de principio
comenzando la jornada
para que, al final,
poco hay en mi morada.

Esta noche quiero
despojarme de la carga,
deposito en Ti
mi libertad extenuada
para que, cuando ordenes,
me lleves a tu morada.

La muerte se refleja

La muerte se refleja
en su rostro malherido,
sus ojos entornados
anuncian el último suspiro.
Ya casi no articula palabra,
es como un susurro
que se disipa
a través de sus labios,
pero la fuerza del Espíritu
viene a ayudarlo.
Y con potente voz
pide perdón por los humanos
para que la Misericordia
pueda perdonarlos.
Y con entrega desbordante,
su último aliento al Padre.
Ya todo está terminado
porque sus ojos
se han cerrado.

Tú eres

Eres un manantial
de riquezas desbordantes
que emanan al contemplarte.

Eres inspiración para las almas
que quieren ver en ti
la justicia que nos falta.

Eres la humildad personalizada
que a muchos amansa
y a otros espanta.

Eres don inagotable
que derramas gracias
para todas las almas.

Eres sacrificio humano
donde todos como espejo
deberíamos mirarnos.

Eres fuente cristalina,
transparencia inusitada,
que a todos sacia.

Eres espejo del Padre
donde vemos su misericordia
que a todos abarca.

No sé qué hacer

No sé qué hacer,
estoy en una encrucijada
y no sé qué hacer,
mis pensamientos
revolotean a mi alrededor
y no sé qué hacer,
mis bajos fondos
quieren proyectarse
y una lucha continua
emerge contra ellos.

Dame fuerzas
para seguir combatiendo,
el enemigo no me deja,
y necesito de Ti,
necesito de tu aliento
para fortalecer mi voluntad,
para seguir queriendo.

Amarte a Ti es mi meta,
mi destino, encontrarme contigo
cuando llegue su momento.
Ayúdame para salir
de este tormento,
pues no sé qué hacer
y no quiero perderme
en el intento.

Guía mis pasos
para cruzar este tormento
que, me tiene atada
de pies y manos
y en mi sentimiento.

Arroja de mí
este sufrimiento,
si es preciso, arranca
mis malos pensamientos
para que el tentador
no se regocije
en mis adentros.

Que yo salga triunfante
en este intento
y, pueda seguir
caminando por el sendero,
que camine por mi vida
con tu aliento
para que, este caminar
me lleve a tu encuentro.

Todo es efímero

Todo es efímero,
todo se volatiliza,
todo es mutable,
nada permanece,
por eso, no hay
que agarrarse
a nada ni a nadie.
Pon tu corazón en Dios.

El dinero cambia,
los adornos se rompen,
la amistad se aleja,
la vida material
se extingue,
no te agarres
a nada ni a nadie.
Pon tu corazón en Dios.

Él permanece,
Él es inmutable,
Él no te abandona,
Él te ama,
por eso no hay
que agarrarse
a nada ni a nadie.
Pon tu corazón en Dios.

¡Cuánto echo de menos!

Cuánto echo de menos
esos momentos entrañables
en que Tú estabas
en mi presencia constante.

Cuántos sin sabores
me da el espíritu
cuando no te tengo
tan próximo, tan cercano.

Gracias a la memoria,
te tengo cogida de la mano
pues, me hace recordar
momentos extraordinarios.

En los momentos de seco,
bebo de tu manantial
que sale de tus manos
y que, depositado
en lo más profundo
de mi intelecto,
brota espontáneo
al estar sediento
de tus caricias, de tu aliento.

El estar contigo
es estar ya en el cielo,
es vivir en esta tierra
un poco del Paraíso
que ya palpo, que ya veo.

Es Navidad

Ven a mí
lucero del alba,
nace en mí
para iluminar
mi entendimiento.

Renazca en mí
albores nuevos
con los que pueda
ayudar, sin desmedida,
a todo un pueblo.

Despierta en mí
las facetas dormidas,
y pon alerta
a todo mi cuerpo
para ejecutar tu mandamiento.

Entra en mí
luz naciente
para encender mi ser
con tu alegría permanente.

Haz que el durmiente
desvele tus secretos,
para seguir anhelante
los senderos de tu Reino
que es mi reino.

Cuando estoy triste

Cuando estoy triste,
vuelvo al manantial transparente
y cristalino de su seno,
donde no hay tristeza, solo amor.
¡Cuánto deseo alcanzar tu Reino!

Cuando estoy triste,
nado en las profundidades
de tu sangrante corazón,
y se, y comprendo,
la entrega de tu vida
para nuestro alimento.

Cuando estoy triste,
bebo de las fuentes
tranquilas de su palabra,
y me transporta a un mundo
de sosiego y de esperanza.

Ya no estoy triste
porque, es tu deseo,
me has llenado
de una gran esperanza
para seguir viviendo,
sumergida en los halos
de un abrazo paterno.

A veces, no comprenden

Necesito un poco de soledad,
tranquilidad y sosiego,
para interiorizar
Tus pensamientos
en mis pensamientos.

No es fácil la batalla,
ni tampoco el proyecto,
puesto que el corazón
del hombre es duro
e imperfecto.

Hay veces que hablo
de Tus pensamientos
en mis pensamientos,
pero no comprenden
o, cierran su intelecto.

Sé que el tentador
me persigue con ahínco,
me rodea, y transforma
lo que mi corazón siente
al proyectarlo a otras mentes.

El intervalo de mi pensamiento
hacia las otras personas,
los hostiga y aprisiona
para que, los demás,
escuchen otras cosas

Hace que los oídos se cierren,
e interpreten mal
lo que sale por mi boca,
y pongan en juicio
Tu pensamiento en mi memoria,

Abre, Señor, su entendimiento,
sus oídos y su corazón,
para que puedan comprender
Tus pensamientos
en mi interior.

Renovación

Ya es hora que el entendimiento
cative a las almas.

Es tiempo de renovación
para el hombre y la Tierra,
y todo lo que acompaña.

Es un momento crucial
para la transmutación
hacia la llamada de Dios,
y hacernos sordos a la mente
que nos induce hacer el mal,
y perjudicar tanto al hombre,
a la tierra como al mar.

Que cada ser humano
se pare a pensar
en la transcendencia de su vida,
y compruebe la experiencia vivida
tanto del bien hacer como del mal.

Que quede cautivado por Tu misericordia,
que sienta tu perdón por los fallos cometidos
y la luz de su interior salga
para iluminar su camino.

“Abrazo a la Tierra”

Abre tus ojos Madre
que yo vea a través de ellos
y mirar con bondad y dulzura
a todo el género humano
como yo ahora estoy sintiendo.
Con tu azul manto
cubre al mundo entero con un abrazo
y yo, abriendo mis brazos,
rodeo a este trozo de terreno
para protegerlo del frío invierno,
llenando de calidez
las almas de los vivos,
llevando a la luz
a los que se quedan en el camino.
Que de mi boca salga,
como agua de rocío,
enseñanzas para los corazones fríos,
alabanzas por el bien recibido,
dando glorias al Hacedor,
que no es ningún desconocido,
para que esta bendita tierra
no se quede en el olvido.

Yo como un arpa

Soy como un arpa,
cada cuerda vibra
con un sentimiento,
y con tus dedos de experto,
toca cada cuerda de mi vida
en un determinado momento,
y me hace mover mi conciencia,
y revuelves mis adentros
y surgen vibraciones de dentro
según los pensamientos,
y mi alma siente,
y mi cuerpo se estremece
según vibraciones percibidas
y sale al exterior
tristeza, llanto y sonrisa.
Tristeza por el tiempo perdido,
llanto por un mundo sumergido,
y sonrisa por ver el Paraíso.

Tentación

Las energías negativas
me rondan por doquier,
los pensamientos y sentimientos fluyen
detectando zonas oscuras
que, evitan ver con claridad
en el camino diario.

La luz se esconde tras las tinieblas
y mi corazón se estremece
al ver que no siente.

El combate sigue fuerte,
y una voz estremecedora me advierte:
“Ya lo he conseguido”.

Y yo, con un ímpetu potente
me desperté del letargo
y desafié al ente,
rezando un Padrenuestro
para que se convierta.

¿Qué es el sufrimiento?

Me dicen: “cuanto sufres”.
Y pienso, yo no sufro,
entonces, ¿qué es el sufrimiento?
Y no lo sé.
¿Es el dolor de las heridas?,
o ¿es el dolor de lo ajeno?
Las heridas duelen,
pero eso no es sufrimiento.
Lo ajeno está lejos, luego,
es dolor pero no sufrimiento.
¿Sufro por la ausencia
de amores mundanos?
o ¿quizás por la pérdida
de un ser amado?
Para mí tampoco es sufrimiento.
porque creo que hay otro lugar,
no muy lejano, que nos espera,
y donde todos nos encontraremos
como hermanos,
donde no hay cabida
para el sufrimiento,
ni tampoco para el llanto,
yo, por suerte, lo he encontrado.

Quisiera volar

Desde la ventana
veo un trocito de mar,
y barcos que pasan sin parar
dejando una estela de espuma blanca.
Las gaviotas vuelan por doquier
dibujando en el aire círculos mágicos
como, queriendo decir algo
para descifrar misterios.
Las nubes surgen
de izquierda a derecha
o de derecha a izquierda,
según el aire que impera
formando figuras que se perciben
según la mente que las vea.
Estancada en mi sillón
yo quisiera acompañar
a la gaviota en su vuelo
y surcar el aire
hasta llegar al cielo,
o ir en ese barco
para llegar a buen puerto,
o dejarme llevar por el viento
y recorrer como nube
el mundo entero.

Añorada libertad

Es agotador estar al pie del cañón,
día tras día.

Una pantalla nubla mi mente,
las palabras se entremezclan,
y la memoria falla.

Son muchos días de monotonía.

La mañana y la noche se juntan
y pasan sin percibir
las horas ni las semanas.

Espero que esto termine
y pueda recuperar
mi libertad añorada,
mis paseos matutinos
palpando el sol de la mañana.

Respirar aires de mar salada
y cerrar los ojos y ver
el perfil del atardecer
y el adormecer del alma.

En el nuevo mundo

Esta cuaresma estaré
fuera de mi tierra,
alejada de mis costumbres
viajando al otro lado de la Tierra.

Un viaje incansable
surcando los mares,
en un silencio absoluto
y despojado de todo.

Caminando en soledad
pero con el corazón
lleno de felicidad
porque alguien viene de camino.

Un nuevo vástago
viene a la vida
para iluminar conciencias
en esta bendita Tierra
que Tú así has querido.

Nubes

Miro en mi interior, y a veces,
no me gusta lo que veo.
¿Por qué los pensamientos nefastos?
¿Por qué el perfil malévolo y desdenado
si yo no lo quiero?

La tentación siempre está expuesta
a insinuar caminos sin términos,
y yo me veo, a veces,
reflejada en ese terreno,
intentando comprender
el porqué de estos pensamientos
que surgen sin querer
porque en verdad, no los quiero.

Deja que la tentación pase,
prefiero el silencio, donde
me fundo con amor contigo,
esperando el momento
de salir de mi cuerpo
y entregarte lo que llevo conmigo.

Nacimiento de Xavier

Cuantas sensaciones juntas
en un momento,
los sentimientos fluyen
al llegar los acontecimientos.
Choque de pensamientos que
quieren aclarar los misterios
e intentan comprender
las leyes del firmamento.

El universo en pleno
se unen al nacimiento,
luces, estrellas, destellos
que, rodean al nuevo miembro
superviviente nato
en el humano sentimiento,
aferrarse a la vida
es su cometido,
y la lucha diaria
se convierte en su alianza
para el proyecto divino.

Divina Misericordia

Cuando veo tu imagen
de la Divina Misericordia,
un escalofrío invade mi cuerpo,
el sentimiento de emoción
sale a tu encuentro,
y mi alma llora por los fallos
cometidos por este cuerpo
que, la tiene aprisionada
por un periodo de tiempo,
y te pido, que los rayos
que emanan de Ti,
limpien mis pensamientos,
que son los que tienen
más necesidad de ser iluminados,
para no volver al aletargado sueño
y, vuelva a caer
en los brazos del destierro.

Como una tortuga

Señor, ¿Por qué te fijaste en mí
si soy tan solo una gota
de rocío mañanero?

¿Por qué me alientas?
Si la pesadez de mis piernas
no me deja llegar con premura
a donde debiera.

¿Por qué me sigues llamando?
si mis viejos años se acumulan
y ya no parezco el jilguero
cantarín y revoloteador
sino una lenta tortuga.

Y Tu, me anuncias que,
la lenta tortuga,
aunque tarde, llega,
pero en ese trayecto
se llena de sabiduría,
y en el camino,
se encuentra con otros
y comparte sus misterios,
y me haces comprender
que, el andar sin correr,
es la mejor opción
para enseñar y aprender.

Seguir el sendero

Menos mal que te tengo
pues, mi carga pesada
se vuelve ligera
al encontrar tu mirada.

No sé qué haría sin ti
porque en la soledad
en la que me encuentro
Tú eres el único apoyo
para seguir el sendero.

A veces, no comprendo,
a veces, intuyo el por qué
de esta situación que me tiene
apartada de todo afecto.

A veces, pienso,
que me estas enseñando
a no tener ningún apego humano.

Esto me hace reflexionar y compruebo
que el único aliento eres Tú,
que mi meta está en Ti,
y que el camino que sigo
es para encontrarme contigo.

El Ahora

Qué efímero es todo,
si piensas en profundidad
el tiempo no existe,
todo es relativo,
pasado, presente y futuro
se entremezclan dando
como resultado, un pensamiento
que se hace en un ahora.
La línea divisoria no existe,
todo está permanente en un instante
luego, la vida, es solo un pensamiento,
un suspiro, un latido
de tu corazón que se une
al corazón del Universo.
Entonces, ¿Por qué los miedos,
las desesperanzas si todo
se efectúa en un momento?
Creemos vivir la vida
y la estamos perdiendo,
por no darnos cuenta
que, en un suspiro
pasamos al otro extremo,
donde encontraremos
al verdadero ser
que somos por dentro.

Que no cese el Amor

Que no cese el Amor
que te aparta de la ignorancia
y te llena de sabiduría
cada rincón de tu estancia.

Que no cese el Amor
que te aparta del rencor
y te llena de indulgencia
para comprender las existencias.

Que no cese el Amor
que te aparta de la soberbia
y te llena de clemencia
para repartir sonrisas.

¡No!, que no cese ese Amor
que nunca acabe,
que sin él no somos nadie,
tan solo un despojo humano.

Caminamos sin rumbo
al no tener en lo más hondo
la chispa de ese Amor profundo
que emana de Tus manos.

Dios no apunta nada

En el transcurrir del tiempo
y llegada la madurez.
me he dado cuenta
que el único amigo es El.

No comprendo el sentimiento humano
que quiere abarcar a toda costa
la ejecución de acciones vanas
que apuntan sin medida
las acciones de otras almas.

Las mentes retorcidas
con papel y pluma en mano
van haciendo una lista
del comportamiento humano;
sin saber, que a veces,
estamos sometidos
a ciertas estructuras
y no podemos llevar a cabo
las acciones percibidas.

El egoísmo y la soberbia
sustentan a esas almas
que por apuntar, apuntan,
las tareas de otras almas
sin llegar al conocimiento
de que Dios, no apunta nada.

Pensamientos

Horas nefastas,
sufrimiento aparente.
dejando escondida la alegría
para que, el que mire, no vea,
y al que escuche, no entienda
el porqué de mi pecho ardiente
que, siente un anhelo
de amor permanente
que muchos no comprenden
el creer en otra existencia.

.....

¿Quién tiene más sed?
El que va por el desierto
que camina día a día
sin ese sustento.

Ahora comprendo
por qué hay
tantos desiertos en la vida,
porque el que camina sediento
necesita buscar
tu agua viva.

.....

Espero el amanecer cada mañana,
con ojos abiertos,
para detectar mensajes
que me puedan ayudar
a seguir esta existencia.
Periodo de transición
entre el hoy y el mañana,
ambivalencia total
entre la inquietud y la espera.
Sostén de Dios para conseguir la prueba
y llegar al final
con serenidad y paciencia.

.....

Hay un mundo
fuera de lo material
que se escapa entre los dedos,
se podría decir que,
es un mundo mágico,
es el mundo de los sentimientos.

.....

Te amo tanto que,
no sé cómo reflejar este amor,
eres el dueño de mi vida,
de mi esperanza y de mi corazón.
Quisiera plasmar con notas de color
mi verdadero sentimiento,
y me viene a la mente
el arcoíris con sus sutiles colores
donde pusiste tu empeño
en armonizar
cielo y tierra, mar y cielo.

Amiga mía

Te proyectaste en mi mente
antes de que yo te conociera,
y el destino ha querido
que, al poco tiempo,
supiera de tu existencia.

Conversaciones hemos tenido
del espíritu y la materia,
y Dios nos llevaba al camino
de la mano de una Reina,
la Virgen María, que es
Madre de Dios y Madre nuestra.

Yo te quiero agradecer
la confianza que me has dado,
el cariño establecido,
y los lazos de amor reflejado,
que a pesar de la distancia
se han ido reforzando,
ni por tu parte,
ni por la mía,
sino por Aquel
que nos ha creado.

(a Marina)

Para Ani

Cierro mis ojos
y te veo a ti, amiga mía,
sumergida en un mar
de llanto y dolor.
Nadas en el sufrimiento,
pero tu grandeza interior
navega cogida al madero de la cruz.
Tu profunda fe,
hace que tu barca no zozobre
a pesar de los remolinos
tumultuosos que te encuentras,
a pesar de los fuertes vientos
que te agitan,
a pesar de las olas gigantescas
que te asustan.
Tú, pequeñita ante los demás,
hermosura interna proyectada,
candorosa, humilde, sencilla,
que muy pocos te comprenden
y muchos no te dan nada.
Actitud perenne de servicio,
dispuesta siempre a las gentes
pero en tu fuero interno
sabes a quien perteneces.
Se, que esperas el momento
para cruzar el umbral,
pues en esta vida nada encuentras
y en la “otra “todo lo encontrarás.

Para Angelita

Naciste barro intransigente,
recio, fuerte, con brío,
caminaste hacia adelante,
pero a ciegas, por el camino,
sin comprender que te llamaban
desde el cielo a tu destino.
Estabas sorda a la llamada
pues aun no pedías un consuelo
y por causalidad, un día,
te acercaste al sendero.
Alguien cogió entre sus manos
ese barro intransigente
lavando con fuego ardiente
las primeras capas de tu fuero.
Se encendió tu luz interna,
abriste tus ojos al cielo
y de tus sordos oídos,
escuchaba con amor intenso,
las palabras de tu Alfarero,
y sin darte cuenta
fuiste un vaso nuevo.

Para Maricarmen D.

Así fuiste desde niña,
candorosa hacia Dios,
revoltosa, chispeante, alegre
y emotiva como una flor.
Te bendijo nuestra Madre
y también nuestro Señor,
por eso en tu edad madura
resplandeces como un sol.
Eres todo sentimiento,
llanto, amor por la humanidad,
por el mundo sientes pena,
por los ancianos piedad.
Eres a la vez revoltosa,
alegre, grata, sincera,
eres arrulladora como el viento
y fresca como las mañanas de primavera.
Estas entre dos polos,
siempre corriendo,
animando a rezar a todos
para que lleguemos al cielo.
Has hecho de tu vida
una entrega espiritual
y Dios Padre te concede
en tu casa terrenal,
que vivas un poquito
de ese gozo celestial.

Para Rosa María

Tu nombre es Rosa María,
reina por ambos lados,
la rosa reina de las flores
y María reina de los corazones humanos.
Como en la rosa, hay espinas,
aromas, belleza y éxtasis,
así en tu vida hay un revuelo
entre alegrías y penalidades.
Hiciste como María
en su vida de madre,
guardaste los secretos
de tu carrera insondable,
para apaciguar la ira
de las demás vanidades.
Entre espinas y flores caminas
con paso firme, hacia delante,
acercando tu aroma sutil
a tu familia expectante.
Como María caminó con Jesús
por los senderos hasta el Gólgota,
en plena confianza al Padre,
así veo tu caminar, amiga mía,
de la mano de nuestra Madre,
hasta llegar a la plenitud
de la dicha incansable.

Para Mari Paz

Eres dádiva inteligente,
espíritu sensible y armonioso
que nadas por senderos frondosos,
buscando el camino de Dios.
Eres eterna generosidad,
intransigente a veces,
a veces tierna y alegre,
a veces melancólica total.
Te entregaste un día a El
y caminaste a su lado contenta,
pero te negabas a aceptar la cruz
sin pensar que Él iba con ella.
Aceptar la cruz te ha costado,
¡por fin te has dado cuenta!,
que acogiendo en tu corazón a El
también la aceptabas a ella.
Esto surgió un día
inclinando tu cabeza
cuando el sacerdote te dijo:
“la Cruz de Cristo. Así sea”.
De pronto tu espíritu se abrió
y, comprendió este misterio
que Jesús triunfante se dio
crucificado en el madero.

Para Remedios

Eres bondad escondida,
eres generosidad allanada,
que muchos te miran
y creen no ver nada.

Eres como las aguas subterráneas,
prudente, silenciosa, callada,
que cuando el cauce lo permite
surge cristalina a la superficie
vislumbrando su espiritualidad sublime.

Eres como un volcán apagado
que, en lo más profundo de su seno,
se encuentra, el magma incandescente,
esperando ser aflorado cual lucero
en explosión continua de sentimientos:
llanto, alegría, amor y piedad,
todos dado con generosidad
a todo aquél que se acerque
y contacte con la vida espiritual.
Entonces se darán cuenta
cuán hermosa es su bondad.

Para Maricarmen R. R.

“A la niña de sus ojos”

Eres terremoto insospechable
que mueve los cimientos
de todo aquél que se acerca
para pedirte un consuelo.

Eres volcán chispeante,
lava que crece al instante,
que va por diversos canales
liberando los pensamientos.

Eres furia temprana
que, al radiar la mañana,
lo envuelve todo con tu aliento
sin esperar a cambio, nada.

Eres torrente impetuoso
con aguas cristalinas
que, arrullan cuando pasan
igual que tu sonrisa.

Eres alma liberada,
eres espíritu paciente,
estás llena de esperanza
para todas las gentes.

Tienes plena confianza,
confianza perenne y cierta
porque en las manos del Padre
pones tu vida entera.

Eres la niña de sus ojos,
tolerante, alegre, sencilla,
que te guía por el camino
de la espiritualidad infinita.

A Virginia en recuerdo de su Primera comunión

Cuando eras pequeña
a veces, yo te mecía
y entonaba cantos
de Jesús y de María,
y tú, plácidamente,
te quedabas dormida.
Ahora has crecido,
y ha llegado el momento
en que Jesús en Eucaristía
sale a tu encuentro
junto a su madre María,
para enseñarte el sendero.
Deseo que la felicidad
de esos momentos
perdure eternamente,
y cogida de la mano
de tu ángel de la guarda,
sea toda tu vida
luz resplandeciente,
caminando junto
a Jesús y María
por siempre.



“Tu visión se hará más clara solamente cuando mires desde tu corazón... Aquel que mira afuera, sueña. Quien mira en su interior, despierta”.

Carl Jung

Siguiendo las pautas de las enseñanzas recibidas sobre el espíritu y la materia, sigo escribiéndolas en formas de sencillos poemas para que las conciencias despierten,

La vida no solo es un sueño como creen, es una realidad si miras las cosas desde lo más profundo de tu ser.

Las enseñanzas más importantes recibidas para seguir el buen sendero de la vida es el no tener apegos y AMAR incondicionalmente como Dios o Conciencia Universal nos ama.

Espero que este día sea el principio de tu despertar.